



Muñoz-Alonso, Gemma. *Cómo elaborar y defender un trabajo académico en humanidades: del trabajo de fin de grado al trabajo fin de máster* [en ePub]. Bubok, Madrid, 2015, 224 pp.

El lector se encuentra ante una obra utilísima para desarrollar de forma exitosa los trabajos académicos ante los que tendrá que enfrentarse y medirse a lo largo de los estudios superiores en el campo de las humanidades. Se trata de un texto que expone el procedimiento para la confección del TFG y del TFM, que aclara las normas que regulan su elaboración y presentación, todo ello condición de posibilidad del acto comunicativo en el mundo universitario. La gentileza de la escritura de la Prof^a. Muñoz-Alonso convierte el pedregoso camino de la adecuación académica en un sendero libre de obstáculos. El canon científico se convierte aquí en simpatía debido a la fluidez y dinamismo con el que está desarrollado el texto. Su ligereza y síntesis, la multitud de ejemplos y la claridad de la prosa lo convierten en un trabajo que escapa a la rudeza del género a la que normalmente estamos acostumbrados. Asimismo, la potencia del trabajo sale de los márgenes que indica el propio título, esto es, su lectura es altamente recomendable para el desarrollo de publicaciones académicas y tesis doctorales.

La máxima del libro puede traducirse en una voluntad de ofrecer un apoyo al investigador sin ahogarlo en un océano de tecnicismos y rutas improductivas. El texto está destilado en su esencia, su economía es admirable al igual que la humildad con la que se desarrolla. En este sentido, expone la disparidad de criterios, variaciones o conflictos que existen en torno a determinadas cuestiones, dicha honradez no naufraga en la confusión, la ayuda que ofrece la Prof^a. Muñoz-Alonso también aparece aquí para resolver la falta de unanimidad cuando ésta se presenta ante algunos casos. El texto se convierte así en un lugar de consenso donde tanto estudiantes como profesores pueden hallar las respuestas en relación al cómo debe configurarse el TFG y el TFM, qué requisitos debe cumplir, así como la organización de su defensa. Responde por tanto a un interés teórico y práctico.

Su distribución estructural y secuenciación hace sumamente fácil su lectura y su recomendable consulta durante el proceso de investigación y redacción. La obra se articula en torno a diez capítulos que se distribuyen del siguiente modo.

A lo largo del primer capítulo, *Arquitectura física y conceptual*, encontramos cómo debe estructurarse el TFG y el TFM. Aparecen valiosos consejos y advertencias en relación a la extensión, el formato, la promesa que contiene el título y los compromisos que debemos adquirir a lo largo del cuerpo del texto. A su vez, la importancia de cómo debe reflejarse el interés de nuestra investigación en el resumen y su acotación conceptual por medio de las palabras clave, sin dejar de lado la configuración de la portada y la portadilla. También hallamos recomendaciones sobre cómo debe demarcarse la dedicatoria y la introducción de textos a modo de obertura.

El segundo capítulo, *Estructura del trabajo académico*, posiblemente sea donde el investigador encuentre la información más relevante para desarrollar su trabajo académico. A menudo creemos saber muchas cosas que a lo largo de la redacción descubrimos desconocer, especialmente, dudas importantes acerca de la estructuración del trabajo. Por ello, problemas o dudas en relación a la división del trabajo en partes, capítulos, subcapítulos y párrafos, la naturaleza del prólogo y su posible semejanza o diferenciación respecto a la introducción, el modo de citar bibliográficamente y otras muchas cuestiones también hallan aquí su solución.

Importancia de la alfabetización correcta es el tercer capítulo de esta obra y está dedicado a la organización del índice onomástico y la bibliografía. A menudo hay confusiones en relación al orden alfabético que debe ocupar algunos apellidos extranjeros. Aquí queda solventado cualquier tipo de confusión al respecto.

Nos aproximamos al cuarto capítulo que compone esta obra, *Macro y micro estructura textual*. Este capítulo sirve de complemento al segundo en lo que se refiere a la división del TFG o TFM. El criterio a la hora de dividir los capítulos es sumamente importante de acuerdo a la naturaleza de la investigación. Saber conceder mayor o menor extensión a un capítulo, estructurarlo en divisiones internas y configurarlo en base a los distintos tipos de párrafos que existen, dicho conocimiento supone la clave para articular virtuosamente la investigación sin caer en desequilibrios o distracciones argumentativas.

Documentación de fuentes es el quinto capítulo que sirve de gran ayuda y orientación a la hora de introducir citas que respalden o complementen los puntos cardinales de nuestra investigación y que nos conduzcan a la consolidación de la tesis. Por un lado, la documentación debe ser justa, una cita accidental denota una falta de claridad respecto al objeto de estudio, del mismo modo, su exceso implica una falta de autonomía. Mediante la incorporación de una buena documentación apuntalaremos la calidad de nuestra investigación. Por otro lado, el estilo de la cita, el modo en el que debemos introducir la documentación, el uso y formato del Sistema Harvard frente al Tradicional son algunas de las cuestiones que se tratan en este capítulo.

El sexto, titulado *Notas y remisiones*, nos informa acerca de la importancia que supone un aparato crítico que incluya notas a pie de página. Estas notas pueden tener diferente naturaleza y responden a una utilidad que no puede incorporarse en el cuerpo del texto, pero dicha lectura puede complementar información valiosa, introducir una aclaración, reconocer una fuente, etc. En cualquier caso, su extensión no puede entorpecer la lectura. No es extraño encontrar en el mundo académico algo que podríamos denominar *el afán de absoluto* y que es fácilmente reconocible en la desmesura, en número y extensión, de la nota a pie de página.

A lo largo del séptimo capítulo, *Referencias bibliográficas y bibliografías*, nos informa acerca de la elaboración del conjunto bibliográfico, el orden en el que deben aparecer las referencias a libros, capítulos o artículos, la alusión a textos en la red o la importancia de destacar una bibliografía primaria frente a una secundaria.

Escritura y diseño es el octavo capítulo que configura la obra. Allí encontraremos advertencias acerca del cuidado de la proporción, precauciones ante la tentación de la desmesura, convenciones académicas que debemos tener siempre presentes durante la redacción, así como importantes aclaraciones acerca del polémico y dispar uso de las comillas, su tipología y los usos recomendados. También, como hemos señalado al principio, la Prof^ª. Muñoz-Alonso alude a una serie de variaciones o

excepciones sin por ello poner el peligro la claridad del texto. El capítulo se cierra con un interesante desarrollo del tono que debe adoptar la escritura en relación al uso del plural, el tono personal y el neutro.

En el siguiente capítulo, *Aplicación de gestores bibliográficos: Endnote*, encontraremos que el trabajo que ha desarrollado la Prof^a. Muñoz-Alonso está a la vanguardia de los métodos de investigación. Aclara de forma inmejorable el uso de gestores bibliográficos, especialmente *Endnote*. A través de oportunas *capturas de pantalla*, el lector aprende el manejo de esta aplicación sin dificultad.

El décimo y último capítulo corresponde al interés práctico del TFG y TFM. En él se describe la naturaleza del acto académico de defensa y los consejos necesarios para realizar una exposición ajustada a los criterios evaluadores del Tribunal.

Por último, el libro cierra con una *Conclusión* que hace balance del texto y al mismo tiempo sirve como brújula de posibles consultas; un apéndice dedicado a las abreviaciones textuales y locuciones internacionales dentro del cuerpo del texto, así como en las citas y en posibles remisiones internas o externas del texto; otro apéndice sumamente valioso que esquematiza las funciones y la estructura que debe adoptar el TFM y el TFG, cuya lectura debería realizarse antes y después de su elaboración porque describe sintéticamente la cartografía que debe seguir el investigador.

Sergio Antoranz
sergioantoranz@ucm.es